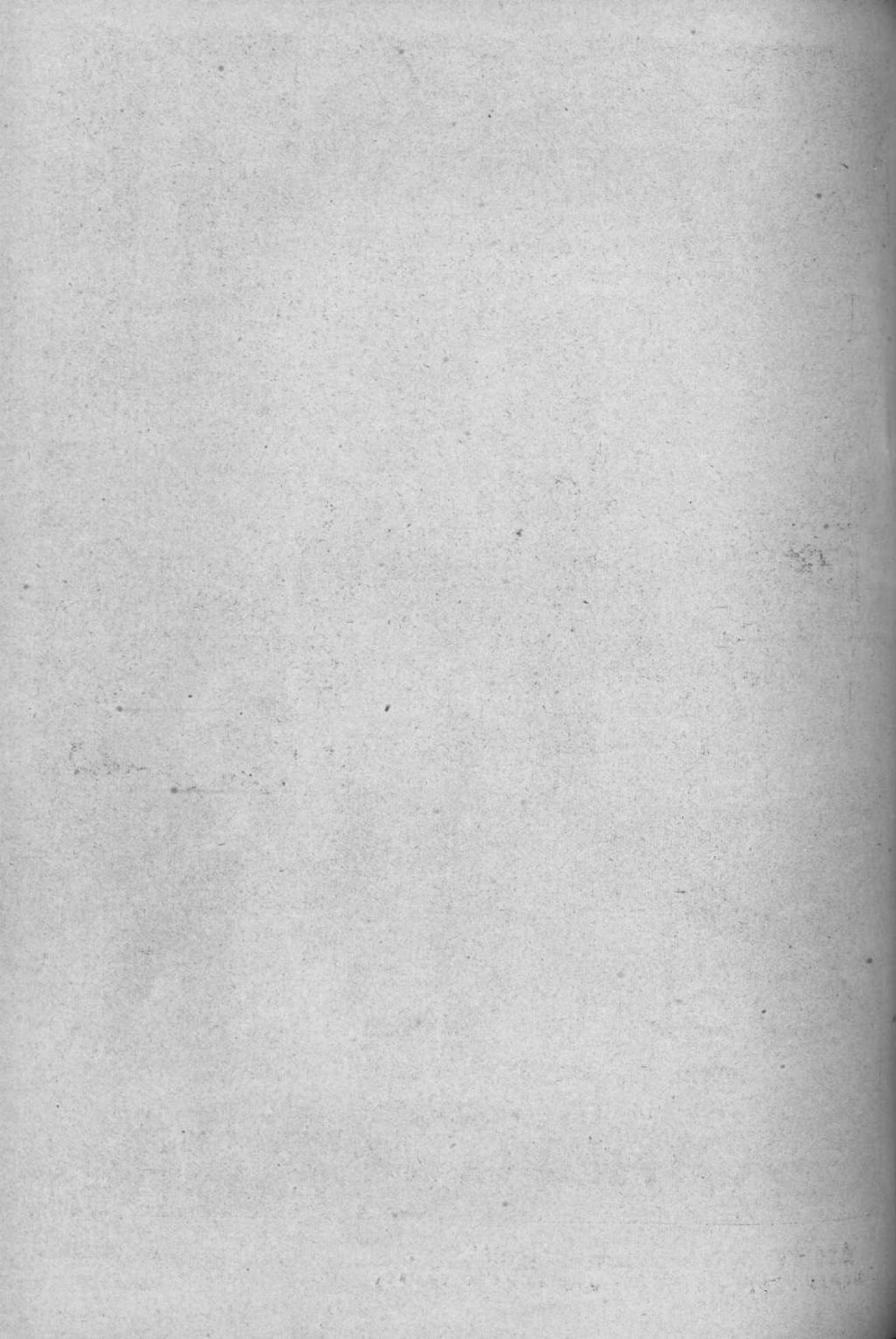


Sol y Sombra

AÑO IV
NÚMERO 174.

—¡ADIÓS!...
POR ROMERO OROZCO

20 céntimos



SOL Y SOMBRA

Semanario Taurino Ilustrado

AÑO IV

MADRID 26 DE JULIO DE 1900

Núm. 174.

JUICIO CRÍTICO

de la corrida extraordinaria efectuada en la plaza de Madrid el 22 de Julio de 1900, á las cinco de la tarde.

Signe la racha de alternativas y continúa la afición sin comprender para qué sirve eso, y qué uso harán de ello las nueve décimas partes de los *doctorados*.

Pasa con esto lo que con las medallas de los pintores. Todos se despepitan por obtenerlas y luego ni producen encargos, ni en lo *oficial* sirven de recomendación, ni nadie sabe á la postre quién tuvo premios, ni quién se fué de vacío.

Por supuesto que hay medallas de medallas, como hay alternativas de alternativas.

Comprendo que estuvieran orgullosos con sus premios los pintores laureados en la Exposición del 1871, donde Rosales obtenía la primera medalla por *La muerte de Lucrecia*, Domingo por su *Santa Clara* y Domínguez por la *Muerte de Séneca*; donde Castellano alcanzaba una segunda por su *Conde de Villamediana*, Sala otra segunda por la *Prisión del Príncipe de Viana* y Martínez Cubells una tercera por un retrato.

Pero no me explico que sientan la misma interior satisfacción los premiados en el último concurso, donde á una pobrecita mancha de paisaje se le otorgó un primer premio y unas sucias pinceladas á la miel ganaron un tercero.

¿Creen ustedes que es lo mismo tener la investidura de *doctor en pitones*, otorgada por Rafael ó Frascuelo en plena temporada de toros y cuando el público se disputaba los billetes poco menos que á puñetazos, que recibir de *Minuto*, en época de novillos y con precios mucho

¡Váales usted con mixtificaciones á gentes que así discurren!

Lo dicho, y déme ustedes un recibo si lo creen necesario. ¿Para qué sirve la alternativa, sabiendo los *gladi-cantanos* que muchos de los que la tienen no torear nunca y otros sin ella ganan á fajos los billetes?

Casi casi estoy por enviar la preguntita á Tello Téllez á ver si alguien la contesta, porque yo no hallo contestación que darla.

En fin: basta de retóricas, y allá van las hazafías del dosimétrico debutante y de su más dosimétrico padrino. En estatura, dicho se está, que lo otro no se mide por varas.



Minuto dando la alternativa á *Bebe chico*.—(Instantánea de Carrión.)

Ya he oído la respuesta: estamos conformes; pero sigo en mis trece. ¿Para qué diablos querrán la alternativa muchos toreros?

Para trabajar en el extranjero no será ¡me figuro! Antes aún se podía sorprender á la afición francesa, v. gr., dándole gato por liebre; pero ahora ¡quién! va sabiendo de toros y toreros casi tanto como nosotros. En el *Toros-Review*, de Burdeos, sin ir más lejos, he visto un artículo sobre las novilladas que ¡apenas tiene miga!

Hace novilleros á los *conspicuos* de la tauromaquia, porque sólo se atreven á matar novillos, y cree que los matadores de cartel son los otros, los que matan toros grandes, con mucha leña y más resabios.

Decididamente, los toros se han convertido en típles de ópera por lo frecuentemente que se *indisponen*. Rara es la corrida que se juega como fué anunciada; siempre hay alguna sustitución por enfermedad repentina de algún bicho. Yo creo que éstos, al ver que el ruedo se ha convertido en un teatro, quieren también echar su cuarto á comedias, y hacen dengues ni más ni menos que cualquiera de esas gargarizadoras de *grupettos*. Para lo que queda, debían ya anunciarse estas indisposiciones bueynas como las de los artistas líricos. Sería muy *chic* que se presentase el *Buñolero* en los medios, y actuando de *botafuori*, dijera al concurso: «Habiéndose indispuerto repentinamente el toro tal, que debía jugarse en primer lugar, se ha encargado de sustituirle un compañero de otra vacada, y no hallándose preparado, suplica la indulgencia de este noble y respetable público.»

¡Cosi va el spettacolo!

El domingo sustituyó á un bicho de Peñalver una cabra de D. Anastasio Martín, más fea que mandada hacer de encargo.

Los toros de Peñalver fueron desiguales de toda desigualdad. Los hubo gordos y flacos, sin defensas y cornalones, chicos y grandes, finos y bastos, con tipo de toro y con pinta de buey. Unos se huían de los jacos y otros recargaban.

En fin, que si *per tropo variar natura e bella*, muy hermosa debía resultar la corrida del domingo en cuanto al ganado se refiere.

Pero no resultó. Nos aburrimos de lo lindo, porque aquellos animales, si tenían pólvora, la llevaban mojada y nada hicieron de provecho. Baste decir que al cuarto se le tostó, y que entre todos ellos, en colaboración con los monos, mataron tres jacos, y eso dejando llegar los piqueros, marraudo mucho y sin apretar casi nunca.

Hay que apuntar en el haber del ganadero la envainadura de las garrochas en el pellejo de los bichos, y lo de no faltar tampoco quien se fuese á los bajos, con ensañamiento y alevosía, cada vez que montaba la *percha*.

Y á otra cosa.

..

Minuto intentaba, por las trazas, demostrarnos que eso de huirse de los toros es un infundio silvelino que le acumulan. El mocete salió *queriendo* desde el primer instante, y en lo poco que estuvo en la plaza hizo un quite superior, veroniqueó, *faroleó*, toreó á capote *plissé* (como dicen los franceses), dirigió el ruedo hecho un hombrecito, y pasó de muleta con muchos riñones, aunque algo chirigoteramente.

La fatalidad hizo que el segundo toro cortase de raíz aquellos arrestos, enviando al hule al diminuto espada.

El tal bicho, primero que debía estoquear **Minuto**, tenía la cuerna recogida, demostró bravura en el primer tercio y llegó al último comiéndose la muleta.

Aquí hay un animal para lucirse, debió decir **Minuto**: pocas defensas, mucha codicia, noblote... vamos á sacar todo el repertorio.

Y lo sacó. Hizo una *vistosa* faena de muleta, quitándose al pavo con la mar de pupila dos veces que éste le achuchó.

En uno de los pases el toro le pisó la muleta, quedando el chico desarmado. Cogió nueva flámula y continuó la brega como de primero.

Y seguía el toro noblote y manejable á boca que pides, y seguía **Minuto** confiado y valiente, cual si torea se á un cesto de mimbres. Pero como en la confianza está el peligro, no vió el espada que el bicho ya no se contentaba con comerse la muleta, sino que de puro codicioso iba comiéndose el terreno. En vez de dar amplia salida con el brazo no la dió en el último pase de pecho, y ¡claro! el toro remató en el bulto, enganchó al espada, lo zarandó y todos creímos que había llegado su última hora, al verle llevar á la enfermería por los asistencias (palabra de moda).

Afortunadamente, la cosa fué más teatral que real, y el parte del Galeno dice que se trata de «una herida con-tusa superficial, situada en la región precordial y una congestión del pulmón izquierdo».

La misma cogida, y por la misma causa que la sufrida por **Bonarillo** en la plaza de Aranjuez, con la diferencia de que dada la de estatura en los diestros, y la del tamaño de las veles en los bichos, el uno fué enganchado por cima del abdomen y el otro por la ingle, y el uno estuvo si *cade ó non cade* de aquella cornada (que, dicho sea de paso, *afligió* al espada para *in secula sin fin*), y el otro apenas si habrá hecho cama por la avería.

Esta repercutió en el debutante, y él vino á pagar, en parte, las guapezas del compañero.

Bebe chico, ataviado de lila y oro, hizo un regular *début*. Empezó toreaudo con la derecha. lo cual no gustó ni pudo gustar á la afición; pero se enmendó luego y dió algunos pases naturales y otros en redondo, muy paradito y sin ayudas ni avisos del peonaje.

No abusando del trapo, se echó la espingarda al rostro y atizó una corta un tantico de lantera y tendencias, arrancándose con *fé*. El debutante tuvo una ovación de las de segundo grado, y recorrió el ruedo saludando.

Y aquí pararon las proezas del *gladicantano*.

Sea que le achicara la aparatosa cogida de su colega, sea que le abrumara la idea de habérselas él sólo con seis pavos, es lo cierto que á partir del segundo toro hubo mucho que censurarle y muy poquito que aplaudirle.

Pero como no sería justo extremar la crítica, tratándose de un mocete que debuta matándose la corrida entera, en una tarde tan asfixiante como la del domingo, guardo el escalpelo y digo lisa y llanamente cómo despachó á los bichos.

Al primero, ya lo han visto ustedes; al segundo, de cinco pinchazos, cuarteándose, y una corta contraria; al tercero, de seis pinchazos, un metisaca y un sablazo, en buen sitio, á la media vuelta; al cuarto, de una baja; al quinto, de un pinchazo y una corta, caída y tendidita; y al sexto, de un pinchazo y una entera, algo caída.

¡Me parece que el chico se ganó la luz!

Picando, el sol, las moscas y los cinifes.

Parcando, *Macra chico*, en el segundo par de las cortas.

Bregando, *Bonifa y Gonzalito*.

El presidente, Sr. Buendís, en el tercer toro, se llevó una de las gritas más *intensas*, sostenidas y bien ganadas que se han dado en la plaza de Madrid.

¡Fítese usted de los Concejales inteligentes!

PASCUAL MILLÁN.

P A M P L O N A

Corrida de prueba, verificada el 9 de Julio.

A las nueve en punto de la mañana ocupa la presidencia el Teniente Alcalde y sueltan el primer Lizaso, que resultó bastante bueno, que fué noble y voluntarioso; tomó seis varas y mató un caballo.

El segundo, sintiéndose mucho al castigo y tomando el callejón muy amenudo.

El tercero resultó un buen toro, tomando con voluntad y codicia siete varas y matando dos pencos.

Mezzantini pasó bien de muleta á su toro, que estaba en muy buenas condiciones, y acabó con una gran estocada á volapié.

Lagartijillo le tocó el hueso de la corrida y tuvo que trabajar mucho, pues el toro huía hasta de su sombra, y aprovechando largó una estocada bastante buena.

Fuentes estuvo muy bien; trasteando desde cerca y con arte dió una estocada, entrando de verdad y oyendo una ovación.

De los picadores, *Badila*, que agarró buenos puyazos. Pareando no hubo nada notable. Al tercer toro banderillaron los maestros, quedando bien los tres.

*
* *

Tercera corrida, celebrada el 9 de Julio.

Los toros de Miura lidiados esta tarde cumplieron bien en varas y llegaron aplomados y resabiados á los dos últimos tercios; la pelea que hicieron fué la siguiente:

1.º *Castillejo*, castaño, ojinegro; fué toro de kilos, hizo buena pelea en varas y demostró bravura y poder. Tomó seis varas, dió dos caídas y mató dos potros.

2.º *Chocolatero*, negro lombardo, de bonita lámina y cornigacho. Con mucha voluntad y poder aguantó siete puyazos por tres caídas y ninguna defunción; resultó un toro bravo y pegajoso, dando caídas monumentales.

3.º *Malleto*, *colorao*, ojo de perdíz y cornigacho.

Tardeando y conservando algo su terreno acudió á los caballeros en seis veces, para dar una sola caída.

4.º *Partidario*, negro *bragao*, recogido de pitones; con mucho poder y bravura, y haciendo la pelea en un palmo de terreno, tomó ocho varas, hubo seis caídas de pistón y mató dos caballos.

5.º *Judio*, negro *bragao*, bien puesto de armas.

Pésimamente picado, con alguna voluntad tomó seis varas y un refilón, dando cuatro tumbos y sin defunción.

6.º *Barbero*, negro, escurrido de carnes y bien armado. Empezó pegando de veras, pero se acabó pronto el carbón; aguantó cinco picotazos, hubo cinco caídas y tres fallecimientos.

Lagartijillo, de azul celeste y oro, tomó bien de muleta á su primero, empleando como preparación pases buenos; con 12 de ellos, dos buenos de pecho, entró á toro abierto para señalar un pinchazo; dos pases más, otra estocada y acabó con un metisaca. (*Algunos pitos.*)

A su segundo dió algunos muletsos muy ceñidos y con arte, pero se movió algo; entrando muy bien dió un pinchazo en los altos, y con cuatro pases más entró con mucha fe para dejar una estocada hasta la bola. (*Palmas*)

En su tercero sufrió de primeras un desarme, y con bastante confianza después, dió solo dos pases para dejar media estocada bastante bien puesta, que los peones se encargaron de ahondar, y el toro se acostó. (*Pitos y palmas.*)

Como director de la lidia no hizo nada absolutamente. Toreando de capa, bien, y superior en un quite en el sexto toro.

Fuentes, de lila y oro, pasó á su primero de muleta muy sosegado y con lucimiento, aunque abusando algo de la muleta, dando 22 pases como preparación á una estocada un poco ladeada; cuatro pases más y un certero descabello, acabó la cosa.

En su segundo empezó toreando de muleta desde buen terreno, pero desconfiándose enseguida; su trasteo fué embarullado y perdiendo terreno, por no despegar los brazos, á pesar de que el toro estaba bueno; sufrió cuatro coladas, dos de peligro, y acabó con un pinchazo, dos medias estocadas y una bastante bien puesta.

Encontró á su tercer toro receloso y parado, y con 14 pases, consintiendo bien, dejó media estocada, entrando desde lejos,

En quites, bien, y toreando de capa, muy bien; merece anotarse un quite en el cuarto toro, sacando por derecho con valentía.

Banderilleó al quinto toro como es su costumbre, *super*.

La presidencia, muy mala, y peor el servicio de caballos.

Los banderilleros, malos, exceptuando al *Patatero* en el tercer toro, que banderilleó al estilo *Guerrita* muy bien. Bregando, nadie.

Los picadores, á salir del paso, picando rara vez en lo alto de los morrillos y tirando á matar las reses.

La tarde, muy buena, y la entrada, un lleno.

*
**

Cuarta corrida, celebrada el 10 de Julio.

Para esta corrida se encerraron seis toros del Duque de Veragua, que debían de morir á manos de Mazzantini, *Lagartijillo* y Fuentes.

El ganado resultó, en general, de poder y pegajoso en el primer tercio, llegando algunos toros algo aplomados á la muerte, como el primero. Al segundo lo estropearon los picadores por una gran brecha que le hicieron en los costillares de más de medio metro, de la que quedó resentido y sin facultades, siendo el toro más hermoso de lámina y pelo (jabonero sucio) que en estas ferias se ha lidiado; y aun así, tomó con mucha voluntad y codicia cinco varas por dos penecos.

Los toros tercero, cuarto y quinto resultaron bravos y codiciosos en varas, y acudiendo como borregos en los tercios restantes. El sexto también resultó duro en la pelea, aunque se sintió un poco, muy poco al castigo.

Entre todos tomaron 37 picotazos, siete refilones, proporcionaron 16 caídas y mataron nueve caballos.

Todos ellos estaban bien criados, eran buenos mozos y tenían madera. Ahora vamos con los espadas:

Mazzantini, con bastante confianza, tomó á su primero, que se defendía algo, para dar media estocada bien puesta y otra media, acabando con una al volapié muy buena. (*Palmas*.)

Su segundo lo brindó al Marqués de Vadillo, que ocupaba el palco núm. 3, manejando la mula con habilidad y soltura, y en terreno corto se perfiló para dar una gran estocada al volapié; un intento de descabello y otro acertando, acabó con el veragua. (*Ovación y un precioso alfiler de regalo*.)

Como director de lidia, quedó regular. En quites, hizo algunos buenos. Banderilleando al quinto y sexto toro quedó muy bien. (Vestía terno encarnado y oro.)

Lagartijillo. Encontró á su primer toro, que no podía tenerse en pié, á causa de la brecha que le hicieron, y dando demasiados pases para las facultades del animal, entró á matar, dejando media estocada mal puesta, y acabó con una bien colocada.

Brindó el quinto toro á Sarasate, que ocupaba el palco 25, y con solo cinco pases dejó una estocada un poco ladeada, un intento y el toro dobló. (*Regalo de una pitillera de plata, y palmas*.)

En quites hizo poco notable, y quedó bien en los pares que puso al quinto y sexto toro. (*Lucía traje perla y oro*.)

Fuentes. Fué el héroe de la tarde. En su primero, en un palmo de terreno, dió once pases entre buenos y mejores, toreando como él sabe de brazos; tirándose á matar, agarró una soberbia estocada, que no tuvo más defecto que estar un poquito ladeada. (*Ovación*.)



Paseo de las cuadrillas.

Mucho mejor aún quedó en su segundo, poniendo cátedra de toreo, muy consentido, parando bien y pasándole los pitones por los alamares de la chaquetilla; hizo una faena superior para seña-

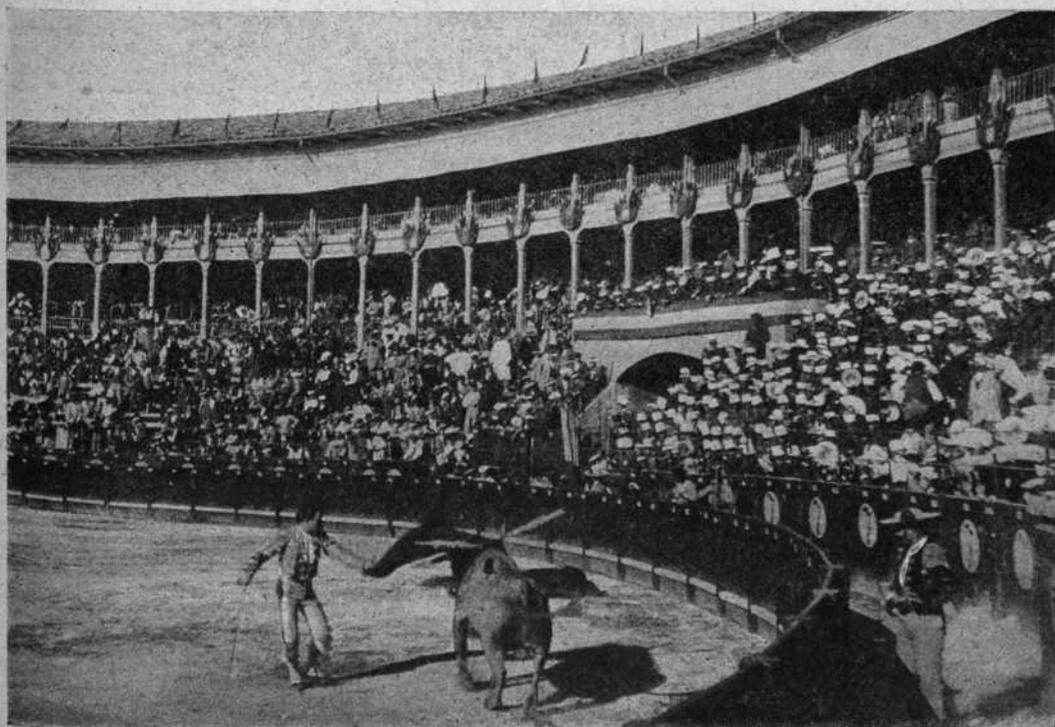


Una vara en el primer toro y Mazzantini al quite.

lar un buen pinchazo; dos pases más, y entrando *como las rosas* dejó una estocada hasta la bola, y el toro cayó hecho polvo. (*Ovación.*) (Traje, rosa y oro.)

En banderillas estuvo inimitable; en el quinto toro intentó el quiebro y no lo consiguió por no acudir el bicho.

Puso un par de frente, superior; al sexto lo banderilleó espontáneamente (lo mismo que los



Lagartijillo en su primer toro.

otros maestros); empleó una preparación superior, indicando dos pares muy buenos, y puso uno al cuarteo buenisimo.

En quites, bien.

Los picadores, excepto en el último toro, hicieron las barbaridades que acostumbran; los banderilleros no hicieron nada que merezca especial mención, ni tampoco bregando se distinguió nadie.

El público, satisfecho de lo bonita y entretenida que resultó la corrida. La entrada, buena.

El presidente, pensando en la cuadratura del círculo y haciéndolo todo lo mal posible.

Y con decir que la tarde fué calurosa y muchas las meriendas que se despacharon, me despido hasta mañana, en que los chicos de Córdoba matarán seis Zalduendos.

* * *

Quinta corrida (novillada), efectuada el 11 de Julio.

Componían el programa de esta última corrida los jóvenes espadas *Machaquito* y *Lagartijo*, que debían estoquear seis toros de la ganadería de Zalduendo. Amenazando tormenta empezó la corrida.

Los toros, en general, cumplieron en varas, y llegaban algo quedados á banderillas y á la muerte, aunque no mucho. Los toros segundo y quinto fueron los mejores de la tarde; tenían bravura y codicia y acudían noblemente, aunque siempre revelaron tener pocas facultades. El primero, tercero y cuarto, no puede decirse que hicieron mala pelea, pero ninguno mostró codicia ni poder, ni mucha bravura. El toro sexto, tardeando al principio, se creció al castig. En cuanto á kilos, andaban bastante escasos los Zalduendos y un poco mejor de cornamenta.

Entre todos tomaron 30 varas y siete refilones, produjeron 11 caídas y mataron tres caballos á la vista.

Machaquito, de azul y oro, encontró á su primer toro quedado y defendiéndose en las tablas; y empleando un trasteo, nada más que regular, dió un pinchazo y media estocada buena, entrando muy bien, que bastó.

Con bastante desconfianza tomó de muleta á su segundo toro, y con pasos de zaragata y con mucho baile, dió una estocada en los costillares, malísima; un pase más, y acabó con una estocada un poco tendida.

En su tercer toro, que lo brindó al palco 43, haciendo alarde de valentía, y aguantando muy bien, hizo una faena muy lucida; parando muy bien, dió en total 11 pases para dejar un buen pinchazo, por hacer el toro un extraño; otro pinchazo, y entrando con mucha fe para acostarse en el morrillo, dejó una gran estocada. (*Palmas y regalo.*)

Con la capa toreó bien, y al querer parar los pies al tercer toro, salió tropicado y derribado, sacando solamente la taleguilla rota. Banderilleando al quinto, nada.

Lagartijo. El trasteo que empleó en el primer toro que le correspondía fué embarullado, perdiendo terreno, por no aguantar bien, á pesar de que el toro estaba noble. Teniendo á su lado más peones de los que necesitaba, entró á matar y dejó media estocada atravesada; nuevo trasteo y otra media; otra media; un intento y un descabello.

Muy molestado por el aire, toreó de muleta á su segundo (que brindó al palco 43) desde cerca y confiado, parando bien; hizo una faena superior, que se compuso de siete pases con la derecha y ayudados y dos de pecho, para dejar una estocada al volapié que hizo polvo al bicho. (*Palmas, oreja y regalo.*)

Pasó de muleta á su tercero muy sosegado y con lucimiento al principio, pero algo desconfiado al fin, para dar una estocada en los rubios hasta la misma bola, que no tenía más defecto que estar un poco ladeada. (*Palmas*.)

En quites estuvo muy bueno; merece citarse uno en el sexto toro, que hizo con su compañero, toreando *al alimón*. Banderilleando al quinto toro, bien.

Los picadores, malos, excepto algunos buenos puyazos de Montalvo; los banderilleros, malos y estorbando siempre.

La tarde, muy mala; durante la lidia del segundo toro cayó un chaparrón, y repitió con menos fuerzas en el sexto. La presidencia, muy mala, sin saber lo que hacer, como no se lo dijese el público. La entrada, un lleno completo.

HIERRO.

(Instantáneas de D. Fidel Veramenli, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

RECUERDO

Córdoba y su feria de la Salud.

Córdoba, la morisca ciudad de las risueñas ermitas, que semejando poética corona blanca, rematan la pintoresca sierra que la circunda, celebró no hace muchos días su renombrada *feria de la Salud*.

¿Conocéis esta feria? Todo contribuye á darla esplendor y vida. Córdoba en la primavera del año se viste con espléndido ropaje de colores y de luz; sus mujeres, bellas como soles, la prestan extraordinaria animación con sus caras de ángeles, conjunto de delicadas y graciosas perfecciones; sus poetas la cantan en inspiradas trovas; sus jardines, que sin duda eligió la Naturaleza para prodigar en



Carroza que condujo á la plaza á la presidencia, compuesta de bellas señoritas y la distinguida señora de D. Rafael Lora Daza.

ellos sus mejores encantos, regalan con esplendidez extraña el aroma de sus flores, embalsamando el ambiente de la población por el más delicioso y rico de los perfumes; sus paseos, de limoneros y naranjos; el carácter franco de sus habitantes; su singular animación, mezcla de mágicas canciones y simpático repiqueteo de castañuelas y guitarras; la alegría de su cielo, azulado siempre, con el azul de su famoso río de plateada superficie y corriente serena que arrastra diminutas olas de blanquísimas perlas . . . ; su vida, su luz, y su conjunto todo, hacen de la arabesca ciudad el pedacito de suelo más risueño y poético de nuestra pintoresca España.

Al celebrar sus ferias, miles de forasteros acudieron á ella, para participar también de sus alegrías. Las corridas de toros, anunciadas por vistosos carteles, los que á su vez reseñaban los múltiples atractivos y tentadoras novedades de que se componía el programa de festejos, llamaron considerable masa de público de las comarcas limítrofes. Y es que las corridas en Córdoba tienen un sabor clásico especial, como no lo tienen en ningún otro lugar en donde se celebran: cuna de toreros célebres, todo cordobés lleva en sus venas algo de *sangre torera*; en Córdoba todos entienden de toros, todos hablan con apropiada autoridad de ellos, y el que no sale á la plaza en día de corrida, no es porque le falte el valor para colocarse frente al astado bruto; ¡cuántos que no llevan *coleta* resultarían verdaderos *maestros* si se dejaran llevar de sus propios impulsos!

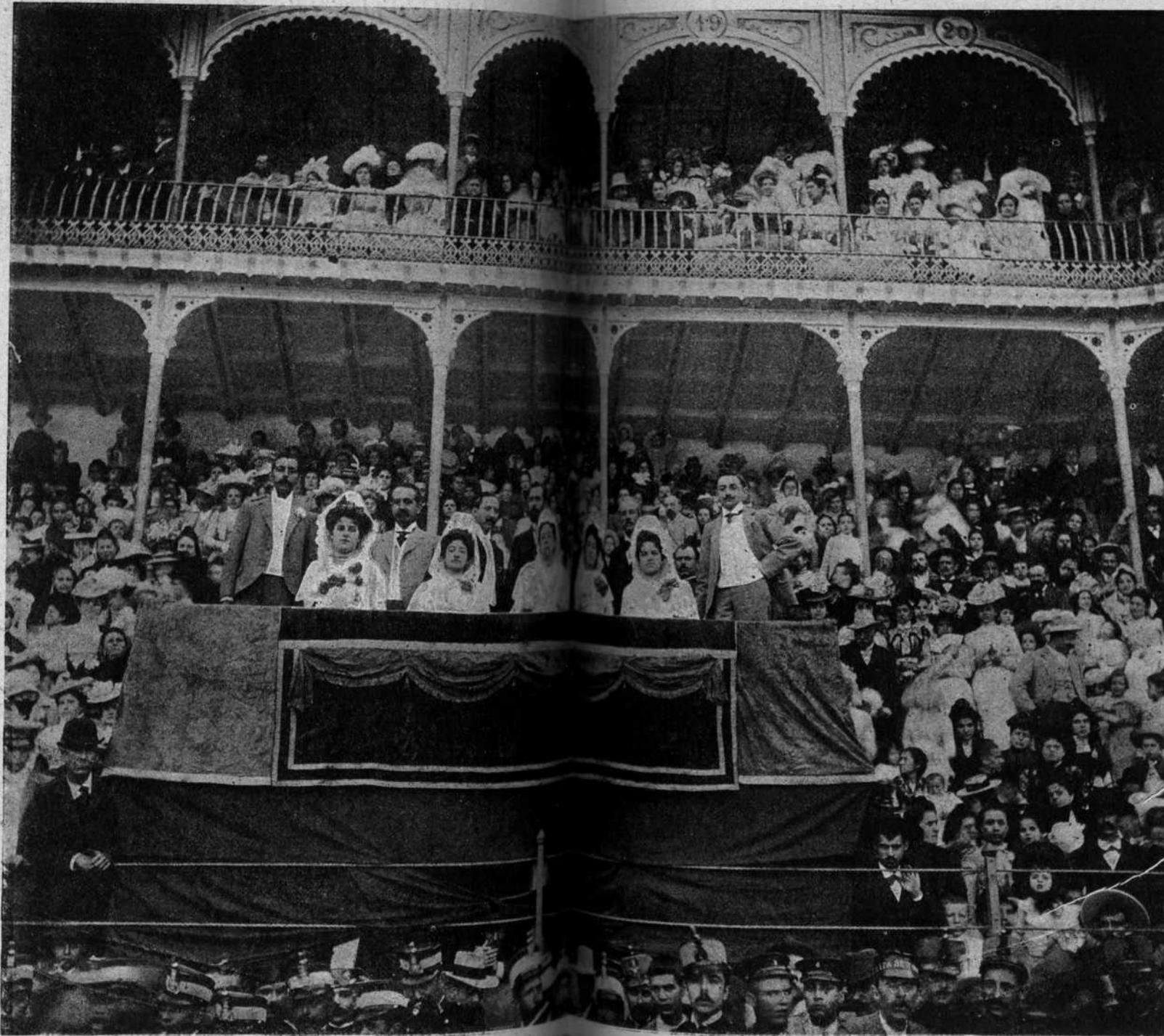
Las fotografías que acompañan á estas líneas, obtenidas y dedicadas á SOL Y SOMBRÁ por el joven fotógrafo de aquella capital D. Antonio Palomares, son la más elocuente prueba de esa imponderable afición que arrastra hasta á las mismas hijas de la tierra á tomar parte principalísima en esa su fiesta predilecta.

En una de ellas, que representa una parte del interior de la plaza, animada por una compacta y alegre multitud, ávida de presenciar las emociones de la lidia, se destaca con gallarda y simpática figura la *Presidencia de Honor*, compuesta de una digna y lucida representación de la buena sociedad cordobesa. La clásica mantilla las sirve de marco para encerrar en él la singular belleza de sus rostros hechiceros... La corrida vá á empezar, y el público, pen-

volverá mi corazón á recordarte, y volverá mi boca á bendecirte. ¡Yo te saludo, mi ciudad hermosa! ¡Yo te debo mucho, te debo todo!

Déjame que haga mías por un momento las palabras de uno de tus amantes hijos al dirigirse á ti:

.....
y perdí mi infancia de niño
con la cuna de mi amor primero.



PLAZA DE TOROS DE CÓRDOBA.—Interior de la plaza: Comandante que presidió la corrida de toros, concierto musical y carreras de cintas en su última feria de la Salud.

diente del simbólico pañuelo que aprisiona nerviosamente la femenina mano, aguarda con ansia febril el crítico momento de que sus pliegues batan el aire...

*
*

Y, antes de poner fin á estas líneas, hemos de hacer especial mención del ilustrado periodista cordobés, mi particular y distinguido amigo, Sr. Martínez Alguacil, el que, dando una prueba más de su provechosa iniciativa y amor á Córdoba, ha conseguido publicar, para mayor relieve de sus fiestas, el número quinto de su álbum literario *La feria de Córdoba*, verdadera joya poética que ha arrancado generales aplausos tanto para su Director como para sus colaboradores.

*
*

¡Córdoba! La joya de mi hermosa Andalucía, la que sueña entre dorados pórticos y grutas de azahares, la hermosa tradición de su oriental leyenda; la que corona sus viejos muros por la gallarda figura de su glorioso patrón, débilmente reflejada sobre la superficie de su anchuroso río, la reina de las flores, mi patria, mi verdadera patria...

Volverás á celebrar el año próximo tu *feria de la Salud*, y

BARCELONA

En la nueva plaza.

Corrida efectuada el 8 de Julio.

(PRIMERA DE ABONO)

Parrao, Dominguin, Montes y Bombita chico, estaban anunciados para estoquear ocho toros del Sr. Conde de Espoz y Mina, antes de Carriquiri.

Por encontrarse enfermo Ricardo, vino en su puesto *Faico*.

El ganado, en general, cumplió, sobresaliendo los toros cuarto, séptimo y octavo, particularmente este último. Fueron los que con más facilidad se dejaron torear los ya citados y el tercero, y el que mayores dificultades ofreció, el quinto.

Tampoco fueron muy buenas las condiciones del sexto, que no paraba ni dejaba colocar un momento al espada.

Aguantaron los ocho bichos unos 53 puyazos, proporcionando 17 caídas y 11 bajas en las cuerdas.

Faico estuvo poco confiado con la muleta en su primero y acabó por hacerse pesado, despachándolo de un pinchazo alto con tendencias; otro, en tablas, bueno; otro, en el que barrenó y salió por la cara; una estocada corta, también barrenando, saliendo perseguido; media estocada, delantera, en tablas; un intento con el estoque y un descabello con el cachete.

Despachó el segundo de la tarde, por estar en la enfermería *Parrao*, de tres pinchazos y una estocada hasta la mano, escuchando aplausos. Con la muleta paró poco y fué lástima, pues la movió con buen arte.

En su último, el quinto, que fué el que más trajo que matar, estuvo aceptable en la primera faena de muleta, en la que se vió inteligencia; después se hizo pesado, viendo doblar á su adversario después de propinarle tres pinchazos, entrando desde bastante largo y con cuarteo; media estocada, aunque alta, delantera, andando, en la suerte natural; dos intentos de descabello, y una estocada delantera. Escuchó muestras de desagrado.

Estuvo muy trabajador en la brega y queriendo adornarse en los quites; pero los toros que le correspondió lidiar (alternando con Montes) fueron los que á menos lucimiento se prestaron. Banderilleando al toro cuarto, aunque sin gran suerte, puso de manifiesto su elegante toreo.



Una buena vara de *Batonera*.

Solo banderilleó á este toro y fué aplaudido por su buen deseo.

Parrao, por ser alcanzado al rematar un quite en el toro segundo, en una caída del picador



Faico pasando de muleta.

Bronce, y pasar á la enfermería, sólo tuvo que estoquear un toro, el sexto. Pesada resultó la faena de muleta que empleó, por no querer parar el bicho ni dejar colocar al espada.

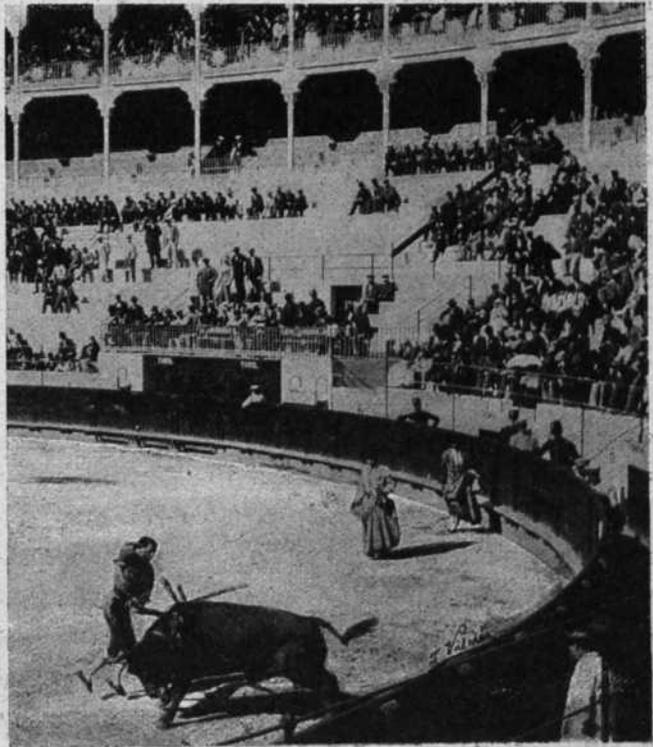
El público comenzó á impacientarse y la presidencia le envió el primer aviso sin haber entrado una vez á matar. Entonces procuró aprovechar, y tras de pasarse una vez sin herir, aseguró á su adversario de una estocada hasta la empuñadura, un poco descolgada. Esto lo hubiera hecho Joaquín desde un principio, entrando de cualquier forma á asegurar; pero, al parecer, quería el espada sacar mejor partido del único bicho que tenía que estoquear. En fin, ya lo sabe para lo sucesivo: al bicho que tarde en parar é igualar para poderle entrar en debida forma á volapié, un aviso de un peón que lo aguante en los tableros, y entonces, sin ser visto, ponerse por delante y *atrarcar* hasta sepultar el acero en cualquier sitio del morrillo, que aunque el buen aficionado prefiere lo primero, no faltan

centenares que ven con gusto esto último, y así, al par de evitarse el ser amonestado por la presidencia y azorado por el público, se quita de delante al enemigo más libre de cacho, que para la inmensa mayoría es el todo que los toros duren poco delante del espada, y la forma no hace al caso.

En la brega y quites, retraído, siendo la causa la actitud *contraria* de una parte de la concurrencia, la que solamente aplaudió de verdad cuando al toro séptimo prendió un buen par de palos, andando con buen arte, cuadrando en la cara y metiendo los brazos superiormente.

La cogida que sufrió en el segundo toro resultó aparatosa é imponente, de la que salió ileso milagrosamente. De la enfermería salió cuando acababa *Faico* de matar al autor de su percance, siendo saludado con aplausos generales.

Dominguín ha tenido una buena tarde. En sus dos toros ha estado cerca, tranquilo y valiente toreando de muleta, y en ambos toros ha hecho alarde de guapeza, adelantando la pierna contraria en la mayoría de los pases naturales. Al primer bicho le expidió pasaporte de



Faico entrando á matar.

una estocada tendida y caída y un certero descabello, que fué aplaudido, y al segundo, perfilándose muy bien y con pausa, adelantó la muleta al par que la pierna izquierda, y esperando en esta posición la arrancada del bicho, enterró el acero hasta la cruz en el morrillo, poniendo remate á tan excelente trabajo con un certero descabello, siendo general y prolongada la ovación que premió la faena del diestro madrileño, el que, además, cortó la oreja de la víctima.

Valiente y activo en la brega y quites, y muy bien en el par al cambio que clavó al toro séptimo, escuchando muchas palmas.

Antonio Montes estuvo bien con la muleta en su primer toro, tranquilo y cerca de su adversario, siendo aplaudido en dos buenos pases de pecho, echando á rodar al de Carriquiri de una estocada corta, algo delantera, que fué aplaudida. En el último también estuvo bien con la muleta, haciendo morder el polvo á su enemigo de una estocada hasta la guarnición, escuchando muchas palmas.

Con deseos de lanzear á sus toros, que es su especialidad, no llevándolo á efecto por no prestrarse las condiciones de los bichos que le correspondieron en suerte.

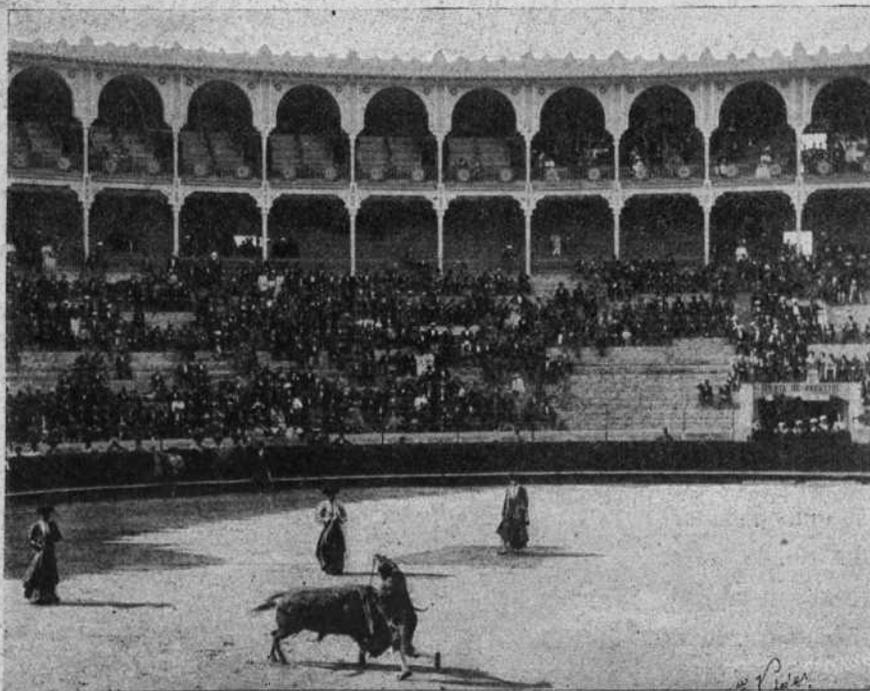
En la brega, estuvo con más actividad que en la corrida de inauguración, y acertado quitando, siendo aplaudido al rematar varios quites.

Picando, *Ratoneira*, *Moreno* y *Puerto*.

Los mejores pares correspondieron á Enrique Alvarez, Baena, *Barquero* y Calderón, y aunque éstos también estuvieron aceptables bregando, sobresalió el trabajo de Antonio Bravo... que estuvo como su apellido toda la tarde y hecho un buen torero.



Fateo saludando después de la muerte del segundo toro, que mató en sustitución de *Parrao*.



Antonio Montes entrando á matar.

VALENCIA

Corrida efectuada el 8 de Julio.

Ni el firmamento se hundió ni pasó nada que no se esperara.

En esto de los nombres de algunas ganaderías, me choca mucho lo que viene sucediendo. Los toros se anuncian que serán de Miura, Moreno Santamaría, Palha, etc.; pues ya está todo el mundo, tanto toreros como público, esperando, los unos, ser comidos crudos por los toros; los otros, presenciar tan horrible espectáculo. De ahí que desde la salida de los toros menudeen los recortes, y todo el mundo vaya de cabeza, haya razón ó no para ello, y se venga en resultar que un animal que no tiene ni pizca de mala idea, se la hagan tener, y entonces les dé un susto.

Se anunciaron toros de Moreno Santamaría para el día 8 del actual, lidiados por *Minuto* y *Litri*; ya se encargó algún periódico de pre-disponer al público en favor de los lidiadores, en ra-



Colita en la suerte de varas.

zón á que las *Aeras* de dicho ganadero habían ocasionado á uno de los citados diestros cuatro percances de consideración, en distintas épocas. Lo que hicieron unos y otros, ahí va.

El primero se apuró bastante en varas, tomando seis por una caída y un caballo. Hay que consignar que fueron todas muy mal colocadas; tan mal como los palos del segundo tercio.



Minuto sacando al segundo toro de las tablas para banderillearle.

blico le siseó. El toro es tardo y manso, pero duro, y proporciona tres caídas por cuatro varas. En el segundo tercio busca la defensa en tablas.

Minuto, que de salida le toreó de capa bastante bien, se dirigió á su contrincante, que en estatura le aventajaba; con mucha tranquilidad y descaro, le toreó muy bien de muleta para media estocada bien colocada.

Se vuelve cara al público, y con estentórea voz dice: ¡Vamos á ver si es verdad!, y deja otra igual á la primera, saliendo esta vez por la cara. Dos medias estocadas más, un pinchazo y un descabello al primer intento, fué la labor de *Minuto* para ver en situación de arrastre al toro. (*Ovación y tabacalera.*)

Segundo. A la salida de éste, *Rolo* intentó torearlo por cuenta del matador y el público.

Minuto se encarga de sacarle de las mismas, para que el *Litri* entre en funciones de matador. Este suelta tres tonazos movidos y de poca confianza, y entrando de lejos pincha en los bajos. Entra de nuevo, estando el toro humillado, y deja un pinchazo bajo y tendido. Otro entrando cuarteando, y una estocada caída entrando bien.

La salida del tercero fué de un buen toro y no nos engañó. Con mucho poder, y arrancándose de largo, tomó siete varas por cinco caídas y dos caballos. De no dejar un piquero medio metro de vara en el cuerpo del animal, el primer tercio de este toro hubiera sido hermoso.

Minuto tomó los palos y quebró sin clavar, colocando al cuarteo un buen par. Pastoret dejó dos y medio pares en... el suelo.

Minuto espera al toro y le cambia con la muleta, precediendo dos pases más á media estocada en su sitio y perpendicular, arrancándose de largo y volviendo la cara.

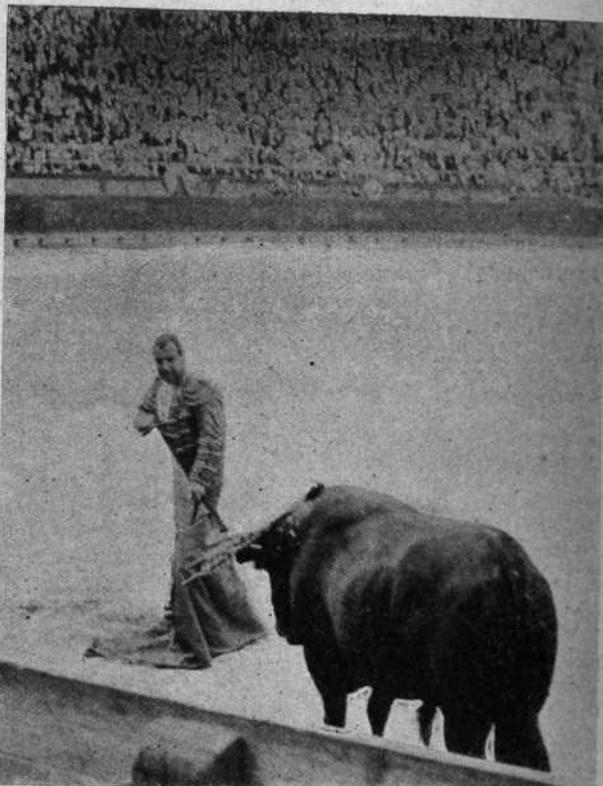
Auxiliado de *Gonzalito*, le propinó seis pases con la izquierda, y sin estar el toro igualado, señala un pinchazo y media estocada, que escupe, y otra media tendida, media delantera y atravesada, un pinchazo escupiéndose el toro, media estocada entrando de largo, como demostrándonos que está reparado de la vista. Primer aviso. Dos medias estocadas bajas y segundo aviso. Nueve intentos y los cabestros. El puntillero ahondó el estoque y el toro dobló.

Cuarto. *Minuto* le quiebra de rodillas muy limpiamente, y luego le recorta capote al brazo.

El toro es bravo y de poder. Toma ocho varas por seis caídas y un caballo.

Minuto entra en funciones para que el *Litri* se decida á pasarle de muletas, lo cual hace de pitón á pitón. Una estocada muy caída y tendida y un descabello.

Quinto. Es tardo, por no decir manso, puesto que á la segunda vara ya le acosaron los del castoreño. Tomó cinco varas por dos caídas y dos caballos.



Litri entrando á matar al segundo toro.

Mal, pero muy mal pareado, llegó á manos de *Minuto*, quien le trató á su manera; esto es, que no da ningún pase que pueda tener definición y entusiasmas á las masas.

Entró á matar estando el toro mal colocado, y dejó media estocada alta y un pinchazo; toma carrera y deja media baja, y á la media vuelta otra igual, media caída y delantera, y á los enterradores con el cornúpeto.

El último principió no queriendo peles, y luego que tomó la segunda vara, se creció de tal suerte que aguantó 10, por siete caídas y seis caballos, resultando el toro de la tarde.

Litri, quedándose descubierto en algunos pases, ayudado del *Rolo*, entró bien á matar, y dejó una estocada hasta el pomo atravesada. Nuevo muleteo de verano, y es sacada la espina para que pinchara en hueso una vez y dejara una estocada, sacando trompicado en otra.



Minuto entrando á matar al tercer toro.

En quites, más activo el *Minuto*, así como en deseos de torear.

FRANCISCO MOYA (Luis).

(Instantáneas de *Oran-Eaff*, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

Novillada en Onteniente (Valencia).

Con objeto de recaudar fondos para restablecer las muy renombradas fiestas de moros y cristianos, que en años anteriores tanta celebridad han dado á este pueblo, se inauguró el día de San Pedro el circo taurino, lidiándose durante los días 29 de Junio y 1 y 2 del actual, reses de D. Francisco Trapero, de Siles, que dieron mucho juego y fueron estoqueadas por el valiente novillero Alberto Escobar, *Juanerito*, quien rayó á gran altura, captándose las simpatías del público y escuchando repetidas ovaciones.

El domingo 8 del corriente se repitió la función con la lidia de seis novillos, sobrantes de las corridas anteriores, en las cuales se matarían dos toros y los otros cuatro se devolverían á los corrales.

Debido á estas circunstancias, los toros del domingo salieron por cuarta vez á la plaza, por lo que estaban en pésimas condiciones para ser lidiados. Esto no obstante, tanto *Juanerito* como los chicos de su cuadrilla, estuvieron trabajadores y afortunados, especialmente *Blanquito* y *Pino-chico*, que en banderillas clavaron pares superiores.

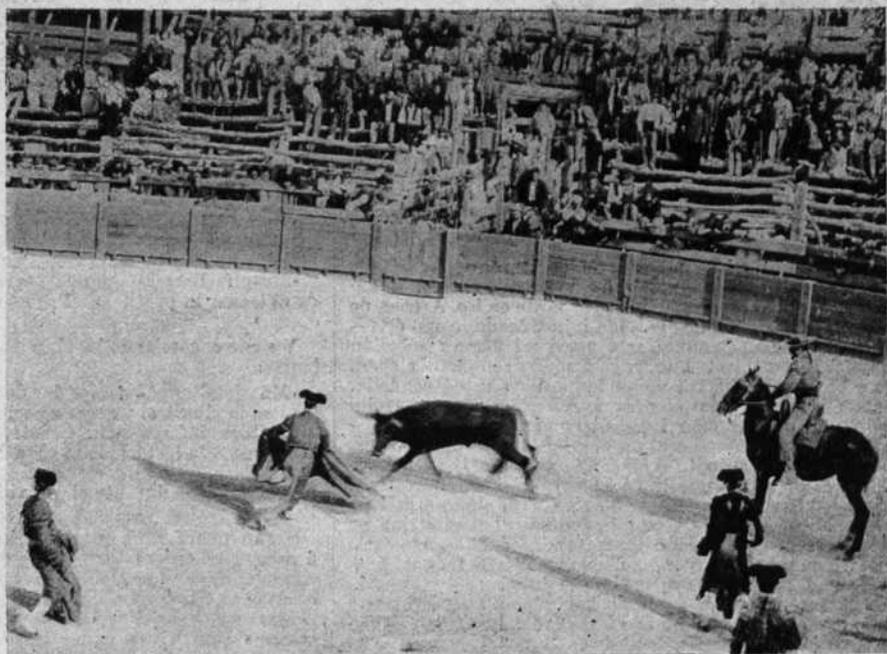
Juanerito despachó sus dos toros: al primero, de una estocada superiorísima hasta la mano, de la que cayó el bicho sin necesidad de puntills; y al segundo, tras dos pinchazos bien señalados, volvió á agarrar otra estocada como la anterior, que hizo polvo al animal.

En resumen, que el público ha salido complacidísimo por la valentía y buena voluntad de *Juanerito*, á quien no conocíamos en esta localidad y en la que ha dejado un buen recuerdo.

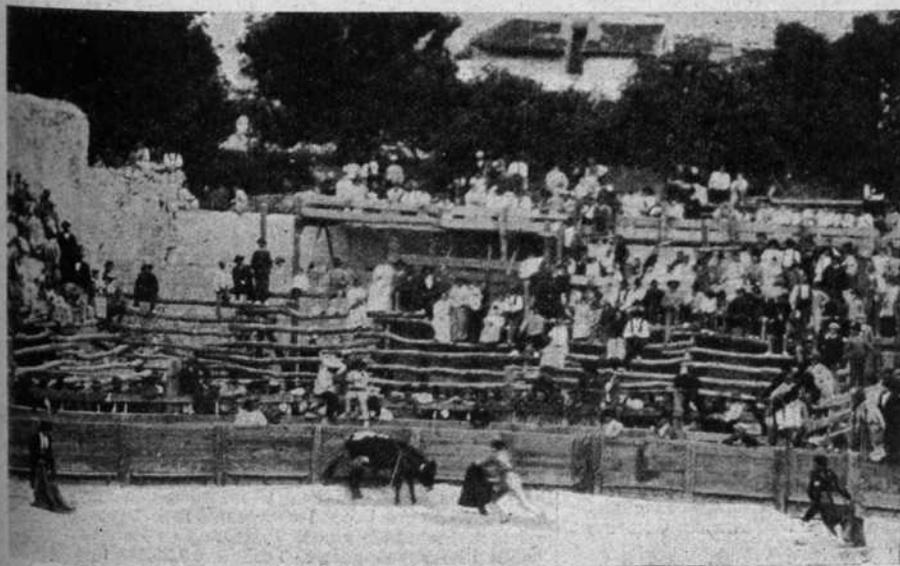
La animación ha sido grande durante estos días, y la plaza presentaba un hermoso golpe de vista.

Se anuncian nuevas corridas durante las próximas fiestas, para las que ha sido nuevamente contratado el diestro *Juanerito*.

Solamente ha habido que lamentar un accidente. Durante la lidia del último



Juanerito preparando al toro para la suerte de varas.



Juanerito entrando á matar.

toro, el domingo 8, el banderillero José Sánchez, *Montes-chico*, tuvo la desgracia de perder el estribo al saltar la barrera y cayó al suelo, resultando con la fractura completa del fémur en su parte superior.

Fue conducido inmediatamente al hospital, donde quedó convenientemente asistido para su curación.



stafeta taurina



Nuestro querido corresponsal D. Juan Franco del Río nos remite la carta que la empresa de la nueva plaza de toros de Barcelona le ha entregado para su publicación en este semanario, escrita con motivo del escándalo ocurrido en la novillada del 16 del actual:

Dice así:

«Sr. D. Julio Marial.—Gerente de las Arenas de Barcelona.—Presente.—Muy distinguido señor y querido amigo: El injustificado escándalo promovido ayer tarde en las Arenas de Barcelona—repetición de otros tan injustificados como éste—me pone en el caso de anunciar á usted mi firme resolución de rescindir el contrato que tengo firmado con esa Sociedad, cuya gerencia tan acertadamente le ha sido á usted confiada.

Lamento haber de dar el paso mencionado; pero no vacilo en ello, por suponer que mi gestión no agrada al público, que es el que paga, y entender al propio tiempo que pudiera ser, quizás, á ustedes perjudicial mi continuación en el negocio.

En los catorce años que llevo de empresario en Barcelona, tenga usted la seguridad de que he procurado siempre satisfacer al público. A pesar de esto, he hallado el camino que he tenido de recorrer sembrado de asperezas, siéndome necesario aportar toda mi sñición por las fiestas taurinas y toda mi buena voluntad, para no atascarme en el mismo.

He observado que á pesar de haber puesto de mi parte cuanto he podido por cumplir, no me fué dable (como hubiera deseado) complacer á todos.

Creo usted que tendrá satisfacción grande si el que venga á sustituirme lo consigue.

Por lo demás, como tengo un compromiso pendiente con ustedes—y me refiero á la corrida de Beneficencia que ha de celebrarse para la fundación de un Asilo para Obreros—cuento con mi modesto concurso para llevar á cabo tan humanitaria obra.

Le saluda afectuosamente su buen amigo, q. l. b. l. m., *Salvador Molins*.—Barcelona 16 de Julio de 1900.»

San Sebastián.—Corrida mixta, celebrada el 15 de Julio.—No disgustaba la combinación á los aficionados, porque tenían deseos de ver por primera vez á *Litri*, que tan bien se ha portado en las plazas de Levante, y de apreciar el trabajo de *Bebe chico*.

El tiempo, hermoso, y la entrada, no tan buena como el tiempo.

Los toros, procedentes de la vacada sismantina de D. Manuel Sánchez de Carreros, bien presentados y nobles todos, menos el último. Sobresalieron el cuarto y quinto y cumplieron más ó menos el segundo, tercero y sexto. El primero, malo, aunque en lámina superaba á los demás.

Litri ha demostrado que tiene arte y vergüenza, quedando muy bien, sobre todo en el primero y cuarto, que escuchó ovaciones. Merece alternar más amenudo, en las primeras plazas, porque mata de verdad.

Bebe chico, que se ha despedido aquí de novillero, demostró algunas veces su buena escuela, quedando bien en su primero y mal en el segundo.

Picando, después del sol, *Charol*; bregando, *Eolo*; y banderilleando, éste y algún otro. Caballos arrastrados, 10.

La corrida, buena en conjunto. Ya resultará peor alguna de las formales de abono. Un aplauso á D. Francisco Gómez, su organizador.—*Fernán Cano*.

Obra nueva.—Lo han dicho todos los periódicos, y no creemos por lo tanto pecar de indiscretos si lo repetimos nosotros.

Nuestro queridísimo colaborador Pascual Millán y el maestro Larregla han terminado una zarzuela en tres actos, que lleva por título *Un drama en Roncesvalles*, y en la cual (dicho sea de paso) figura la fiesta de toros.

No hemos de aventurar, por cuenta propia, ninguna especie, tratándose de uno de casa; pero sí nos será permitido copiar lo que escriben otros colegas.

Dice *La Época*:

«El Sr. Millán ha ideado una interesante acción dramática que se desarrolla en plena montaña de Navarra durante los actos primero y tercero, y en Pamplona durante el segundo.

«Joaquín Larregla, por su parte, ha estado muy afortunado al trazar la partitura. Puede decirse que ha hecho una ópera.»

Y sigue encomiando la obra para terminar con estas palabras:

«Más detalles podríamos dar de la nueva zarzuela si no tuviese la pluma el temor de perjudicar á los autores con una prematura información. Conste, únicamente, que cuantos asistieron á la lectura de la obra le auguraban un éxito muy satisfactorio.

«Se estrenará durante el próximo invierno en el teatro de Parish.»

Según y conforme, querido colega. Si, como aquí creemos firmemente, en ese teatro hay empresa nueva que no tiene con la antigua vínculos de ninguna especie, *Un drama en Roncesvalles* se estrenará allí durante la próxima temporada; pero si como supone Sellés «tendremos en Parish monopolio» y, como asegura Vives, aquel coliseo «está acotado», ni Millán ni Larregla podrán ver su obra en el referido coliseo ni otros autores las suyas.

En fin: lo que fuere sonará, y Dios sobre todo.

Nosotros á nuestras corridas nos atenemos y nadie nos escarará de ahí como no sea en propia defensa.

Hemos recibido el cuaderno 18 de la importante obra *Diccionario Popular Enciclopédico de la Lengua Española*, que tan buena acogida ha tenido en el público en general. La recomendamos á nuestros lectores por ser de gran utilidad para todas las personas amantes del idioma patrio y la más económica de su clase de las publicadas hasta el día.

Se enviará un cuaderno de muestra gratis á cuantas personas lo soliciten.

Los pedidos á Pedro García, Encarnación, 4, Madrid.

Lisboa.—La corrida que se jugó en la plaza de Campo Pequeno, la tarde del 15 del actual, cuyo ganado procedía de la vacada del Sr. Cor eia Branco, dejó bastante que desear, sólo á fuerza de buena voluntad por parte de los diestros, principalmente de *Corcito* y *Chicuelo*, se logró que el público no saliera mal impresionado de la corrida. Los mismos toros, con otros toreros, hubieran merecido el calificativo de malos; así no pasaron de regulares.

Los dos espadas estuvieron muy valientes, y mostraron arte é inteligencia en algunas ocasiones. Uno y otro tuvieron el buen acuerdo de brindar un par de banderillas cortas, cada uno, al autor de la desdichada campaña anti-española; campaña que sólo secundan media docena de *melmelucos*.

De los caballeros, Manuel Casimiro quedó medianamente, pues tuvo desgracia con los toros que le soltaron. Ricardo Pereira, mal montado y poco diestro, no pasó de regular. De los banderilleros portugueses, Teodoro y Cadete fueron los que agarraron mejores pares, pero siempre al cuarteo ó al sesgo, únicas suertes que saben ejecutar; Carlos Gonçalves deca de corrida en corrida; Saldanha y Luis Homem, regulares.

De las *pegas*, sólo diré que uno de los forcados fué á la enfermería y que otro dió vuelta á la plaza pidiendo limosna.

Los *rifeños* que corrieron la pólvora, apenas lograron aburrir al público.

Una empresa seria no debe presentar esas mamarrachadas, que deshonran nuestro espectáculo favorito.—*M. Tito David*.

SOL Y SOMBRA

SEMENARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Ginés Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2,50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—Pago adelantado.

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

Colecciones encuadernadas con magníficas tapas en tela.

AÑO I (1897)

AÑO II (1898)

AÑO III (1899)

10 pesetas en Madrid.

11 > en provincias.

15 > extranjero.

15 pesetas en Madrid.

16 > en provincias.

20 > extranjero.

15 pesetas en Madrid.

16 > en provincias.

20 > extranjero.

Tapas en tela para la encuadernación de este semanario.

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita), (1)

Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres (Bombita)

y José García (Algabeño).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro, de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de luces). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que deseen.

SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotograbados á la man ha. 6 cénts. centímetro cuadrado.

á pluma..... 4 " " "

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijando claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.

